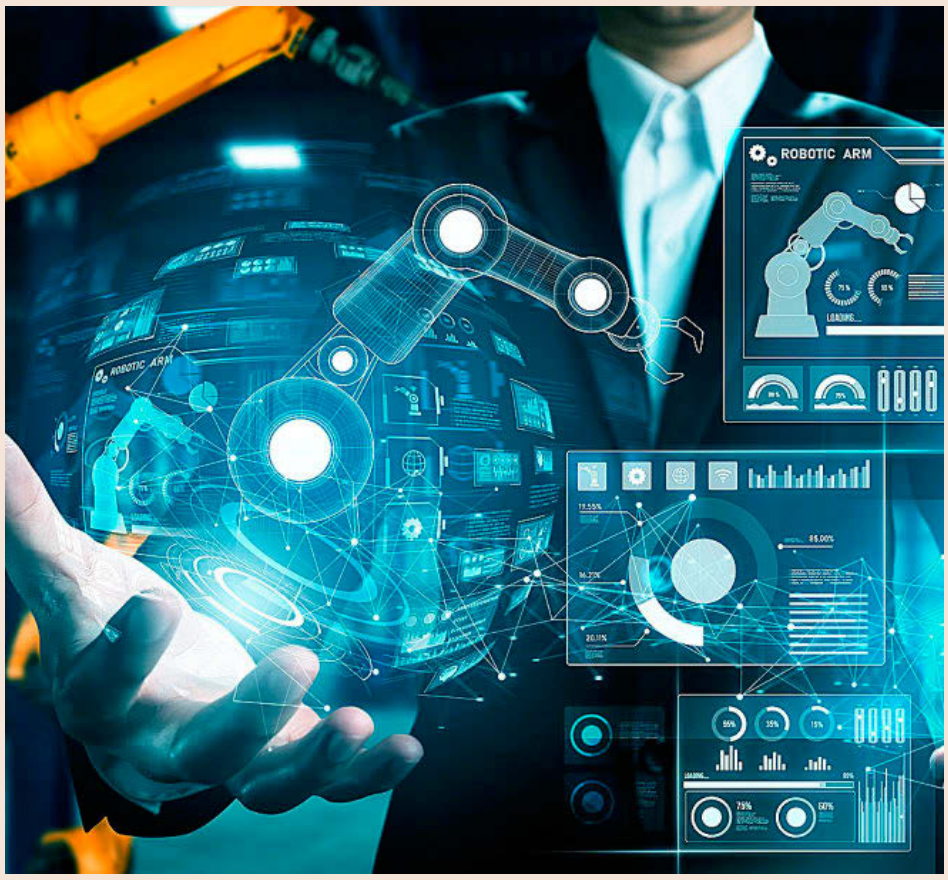
ECONOMÍA / POLÍTICA

El 14% de los directivos ve su empresa en riesgo por la IA

REVOLUCIÓN TECNOLÓGICA/ Tres de cada cuatro compañías ya han obtenido beneficios de la introducción de la Inteligencia Artificial en su negocio.

Pablo Cerezal. Madrid

La Inteligencia Artificial promete ser la una de las grandes revoluciones para la economía mundial en los próximos años, y eso se observa tanto en las oportunidades que ya vislumbran las empresas como en los riesgos que puede suponer, tanto para las propias compañías como para trabajadores y ciudadanos. De hecho, un informe de PwC señala que el 14,4% de los directivos ve a su empresa en riesgo por la irrupción de la IA, mientras que tres cuartas partes de las compañías perciben ya ciertos beneficios de su llegada. Por su parte, el 36,3% de los expertos considera que esta revolución supondrá una cierta pérdida de empleo, al menos en el corto plazo, y el impacto negativo será mayor para sectores como la educación, la distribución y el consumo o la banca.



Dreamstime

El desarrollo de la IA podría "transformar por completo la naturaleza" de muchos empleos.

De acuerdo con el Consenso Económico y Empresarial PwC del primer trimestre del año, elaborado mediante una encuesta a 114 directivos, empresarios, profesores universitarios e investigadores, que incluye un monográfico titulado *La Inteligencia Artificial generativa y su impacto en el mercado laboral*, las empresas perciben la irrupción de la IA como una gran oportunidad, aunque no exenta de riesgos. De esta forma, el 77,2% de los encuestados considera que el desarrollo de esta tecnología tendrá un gran impacto en la productividad de las empresas. Y, de hecho, el 25,5% de las empresas ya ha notado beneficios derivados de la introducción de la IA generativa (esto es, la que puede crean nuevos contenidos a partir de otros ya existentes) en sus procesos, ya sea a través de la reducción de los costes operativos, la mejora de la eficiencia por los datos logrados a través de la IA, el incremento de la productividad o el desarrollo de nuevos productos o servicios.

En general, las empresas ven la IA como una oportunidad, pero también hay un cierto porcentaje de directivos que señala que puede poner en riesgo la continuidad de su compañía, ya se trate de un riesgo elevado (el 3,1% de las respuestas) o moderado (el 11,3%). Por sectores, la educación es la rama de actividad donde las empresas perciben un mayor impacto negativo por parte de la IA, ya que el 8,2% de los encuestados cree que le perjudicará (si bien es cierto que el 76,5% cree que le beneficiará), seguido de distribución y consumo (7,1%), banca (6,1%), Administraciones públicas (5,1%), seguros y salud (4,1% en ambos casos). Por el contrario, nadie prevé un impacto negativo para industria, automoción y energía, y solo un 1% cree que perjudicará a los sectores de telecomunicaciones y transporte.

Uno de los puntos donde más se pueden notar el impacto del desarrollo de la IA es en el mercado laboral, donde algo más de una tercera parte de los encuestados considera que conllevará una cierta reducción de plantillas en algunas empresas. En concreto, el 22% de los expertos considera que las empresas sufrirán una ligera reducción de plantillas, menor al 10% de su personal, mientras que el 13,2% la eleva a una horquilla entre el 10% y el 20% y el 1,1% va incluso más allá y prevé pérdidas superiores al 20%. Con todo, la mayor parte de los participantes considera que esta tecnología también puede generar nuevos puestos de trabajo, compensando las pérdidas. Así, el 28,6% señala que la IA tiene el potencial de generar nuevos empleos a medida que se desarrollan y se integran en diversas industrias hasta el punto de compensar el empleo perdido frente a un 17,5% que indica que la destrucción de empleo será mayor que los puestos nuevos puestos generados. Sin embargo, la mayoría de los expertos no se inclina ni por una opción ni por otra, y el 53,1% apunta que transformará la naturaleza de ciertos trabajos más que eliminarlos por completo.

Educación, consumo, distribución y banca, serán los sectores más perjudicados por la IA

Por todo ello, la amplia mayoría de los encuestados aboga por una cierta regulación del sector, "aunque pueda suponer un freno para su desarrollo", según admiten buena parte de ellos. Así, el 57,1% de los encuestados considera necesario regular la IA para garantizar su desarrollo ético y responsable, si bien el 44,9% apuestan por una regulación inicial muy básica con un desarrollo posterior conforme se vaya extendiendo el uso de la IA para no frenar su implantación. En cambio, solo el 8,2% prefiere evitar regular esta tecnología, bajo el argumento de que supondrá un freno a la adopción de estas técnicas "que pagarán las empresas europeas al quedar en desventaja frente a otras zonas del mundo". El Parlamento Europeo ha dado luz verde esta semana a una normativa pionera sobre la IA con lo que, tras el previsible respaldo de los Veintisiete, se convertirá en el primer gran bloque económico en regular esta tecnología. El texto incluye una serie de aplicaciones prohibidas, como los sistemas de categorización biométrica (esto es, la clasificación de los individuos en base a sus características con el objetivo de deducir datos sensibles protegidos, como la filiación política o religiosa), la extracción no dirigida de imágenes para crear bases de datos de reconocimiento facial, el reconocimiento de emociones, sistemas de puntuación social o sistemas que manipulan el comportamiento.

Efe

La viuda de Alexéi Navalni, Yulia Naválnaya, yendo a votar en Berlín.

Putin arrasa en las elecciones rusas con el 88% de los votos

Expansión. Madrid

El presidente ruso, Vladímir Putin, arrasó en las elecciones celebradas entre el viernes y ayer domingo en el país euroasiático con cerca del 87,5% de los votos, la mayor victoria de su historia, ante la ausencia de los principales candidatos de la oposición, con lo que renovaría su mandato por otros seis años. Con todo, la última de las jornadas electorales, la de ayer, se vio sacudida por las protestas silenciosas por la política autoritaria de Putin, la guerra en Ucrania y la muerte del líder opositor Alexéi Navalni el pasado mes de febrero en prisión.

Vladímir Putin revalidó ayer su mandato como presidente tras ganar las elecciones con cerca del 87,5% de los votos, con el 32% de los sufragios escrutados al cierre de esta edición, según informó la Comisión Electoral Central (CEC). Con ello, Putin, de 71 años, y al frente del país desde el año 2000, ya sea como presidente (2000-2008 y desde 2012 a la actualidad) o como primer ministro (2008-2012), logró su mayor victoria electoral desde que llegó al poder, a pesar del desgaste que suponen la guerra en Ucrania, las sanciones occidentales y los problemas económicos.

De esta forma, Putin seguirá siendo presidente de este país durante otros seis años, hasta 2030. Tras este mandato, Putin podría volver a presentarse a la reelección, ya que en 2020 reformó las cláusulas de la Constitución que le impedían seguir en el Kremlin y que obligaron a su partido, Rusia Unida, a presentar a Dmitri Medvédev como candidato presidencial en 2008, si bien este estuvo tutelado por Putin como primer ministro y fue sucedido por él en 2012.

Miles de opositores colapsaron los centros de votación en protesta por la falta de alternativas

Después de Putin, el segundo candidato más votado fue el comunista Nikolái Jaritónov, con el 4% de los votos, seguido por el representante del partido Gente Nueva, Vladislav Davankov, con 3,86%, y el ultranacionalista Leonid Slutski, que suma el 3 % de las papeletas. Sin embargo, ninguno de los principales partidos de la oposición al Kremlin pudo concurrir en los comicios, ya que la CEC no registró a sus candidatos por diferentes motivos técnicos o defectos de forma, por apoyar la paz en Ucrania.

De hecho, la CEC, que no invitó a observadores occidentales y negó las "graves irregularidades" y los intentos de manipulación electoral denunciadas por expertos independientes y la prensa en el exilio denunciaron varios casos de manipulación electoral. Por ejemplo, la oposición expresó sus sospechas sobre el empleo masivo del recurso administrativo después de que en las dos primeras jornadas votara más de la mitad del censo, cifrado en 112 millones de personas.

Con todo, la oposición encontró una forma de protesta silenciosa. Miles de rusos críticos con el Kremlin acudieron ayer a las 12 del mediodía a votar en masa en Rusia y en el extranjero, colapsando los centros de votación, en una muestra de repulsa coordinada por la oposición contra la política de autoritaria Putin, la prohibición de candidatos opositores, la muerte de Navalni y la guerra en Ucrania.